

Preocupaciones y ocupaciones ciudadanas sobre violencia y seguridad

Margarita A. Ortega
González *

Ana Isabel Ascencio
Pedraza **

En marzo de 2012, el Observatorio Ciudadano de León (OCL), a través del Sistema Integral de Gobernanza Urbana (SIGU),¹ levantó la Encuesta de Violencia y Percepción de la Seguridad (EVPS), con el objeto de identificar la apreciación de la violencia, la victimización y la seguridad en la ciudad de León. Entre otros objetivos particulares se buscó conocer la proporción de la población que fue víctima de un delito en 2011, calcular la cifra negra para el municipio, conocer más sobre los tipos de violencia, las víctimas, las razones por las que no se denuncia, la percepción de la problemática de la seguridad, así como algunos indicadores relacionados con la cohesión social.

Este artículo busca aportar, con base en los resultados de dicha encuesta y de diversas propuestas teóricas en el tema, una perspectiva complementaria para fortalecer la cohesión social en nuestra ciudad como una medida preventiva de la violencia y otras manifestaciones del deterioro social.

El concepto «cohesión social» tiene diferentes acepciones, según los objetivos de políticas sociales de prevención del riesgo que lo han aplicado. Por ejemplo, desde una tradición anglosajona, se refiere a la «gestión de la multiculturalidad para evitar la violencia» (Tironi, 2008); desde el enfoque europeo se refiere a la «extensión de los derechos sociales mediante la acción del Estado» (idem).

Según la «Estrategia Revisada de Cohesión Social» del Consejo de Europa, se entiende la cohesión social como:

un marco de referencia, que refleja la consistencia y la calidad de los enlaces sociales e institucionales necesarios para asegurar el bienestar de la sociedad en su conjunto y que expresa el modelo social europeo, que implica que los estados aceptan la responsabilidad de alcanzar un balance entre el crecimiento económico y la justicia social (Villatoro y Rivera, 2007: 28).

En este sentido, el término de cohesión social ha sido definido como dinámico y

* Coordinadora del Sistema Integral de Gobernanza Urbana (SIGU)
margarita.ortega@ocl-sigu.org.mx

** Coordinadora del Sistema Integral de Gobernanza Urbana (SIGU)
anaisabel.ascencio@ocl-sigu.org.mx

1. El SIGU surge como un proyecto del OCL para desarrollar un observatorio de seguridad financiado con recursos del Subsidio de Seguridad para los Municipios (SUBSEMUN) del Consejo Nacional de Seguridad a través de su Secretariado Ejecutivo.



cambiante, ya que está vinculado a cómo se definen las problemáticas y prioridades de un Estado o de una región.

En América Latina y el Caribe, a diferencia de lo observado en la Unión Europea, no existe un marco político de integración supra nacional y no se cuenta con los recursos suficientes para la implementación de políticas regionales de cohesión. La región se encuentra en una fase de instalación de los temas de cohesión social en las agendas nacionales, etapa en la cual la construcción de un concepto de cohesión social que capture los principales desafíos de equidad e inclusión social que enfrentan los países de la región y que permita vincular las dimensiones económica, política, social y cultural del desarrollo adquiere importancia crucial (p. 8).



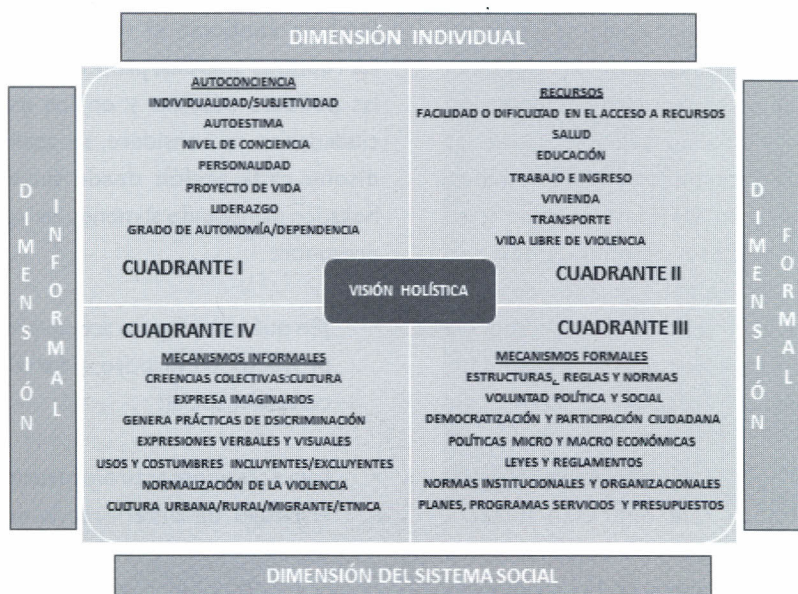
En la última década, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se ha centrado en promover su discusión y exploración teórica, en la medida en que está directamente asociada con el desarrollo económico, social y político, ya que necesitaba adaptarse a un contexto latinoamericano con menos tradición en políticas públicas de bienestar.

En 2007 propone una definición: «la cohesión social se define como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan» (p. 13).

Se señalan como ventajas de esta concepción: la vinculación entre la política social y el valor de la solidaridad; las sinergias entre equidad social y legitimidad política; la relación entre transformaciones socioeconómicas y los cambios en la interacción social y subjetividad colectiva, así como la promoción de una mayor igualdad y un mayor reconocimiento de la diversidad, entre otras.

Aunque se plantea que no es una panacea, sí se destaca su valor por su enfoque sistémico del desarrollo y porque es un fin y un medio a la vez. Puede ser la finalidad de las políticas públicas, pero también la cohesión social —como estrategia— conduce al mejoramiento de las condiciones de vida al ofrecer un ambiente seguro, de confianza y reglas claras, lo que propicia una mayor inversión y por lo tanto más empleos y mejores niveles de vida.

Para visualizar las dimensiones donde la cohesión social puede conceptualizarse como medio y como fin, presentamos un cuadro inspirado en un concepto holístico:



Cuadro I. Visión holística de la cohesión social²

- En el cuadrante I, donde confluyen la dimensión individual y la dimensión informal, tendríamos la autopercepción y la subjetividad individual, desde donde actuamos con base en nuestras creencias, nivel educativo, autoestima, etcétera.
- En el cuadrante II se localizarían los recursos (públicos y privados) a nuestra disposición a los que accedemos según nuestras capacidades económicas, visión aspiracional, apoyo familiar y social, y decisiones individuales.
- En el cuadrante III que se refiere a los mecanismos formales, se plantea una dimensión estructural formal: las leyes, las políticas públicas sociales y económicas, las normas organizacionales, el equipamiento de servicios.
- En el cuadrante IV se ubican los mecanismos informales, donde se dimensiona la estructura de los imaginarios sociales: nuestros conceptos sociales y culturales que nos incluyen o excluyen

según las creencias, tradiciones, prejuicios, la subjetividad colectiva.

Nuestra propuesta es considerar todas estas dimensiones en los diseños de políticas y acciones, tanto de gobierno como de sociedad civil; esto nos da la posibilidad de tener la cohesión social como fin y aplicar sus estrategias como medio.³ Antes habría que revisar, ¿qué tanto nuestros mecanismos formales están contribuyendo a la cohesión social?⁴ ¿cuál es la relación entre el deterioro de la cohesión social y nuestros imaginarios colectivos?⁵

La cohesión social como medio consistiría en identificar nuestras potencialidades y oportunidades para prevenir la violencia, la delincuencia, fortalecer el desarrollo económico y enfrentar mejor nuestros riesgos. Esto muestra su movimiento dialéctico, ya que devendría en mayor cohesión social como fin.

Desde este enfoque, en el OCL –a través de su programa SIGU–, creímos

2. Fuente: Friedman y Gordensky (2011).

3. Los temas fundamentales serían los objetivos: la seguridad, la igualdad, la educación, la salud, la vivienda, la integración familiar; etcétera.

4. Por ejemplo, si la planeación urbana diseña los espacios públicos como un determinante de la cohesión social y democratización urbana; otro ejemplo es si la movilidad urbana considera la importancia de la conectividad para mantener los lazos sociales. La violencia en la escuela (bullying) es una manifestación de que la educación está fallando en la cohesión social.

5. En este punto, se podría considerar nuestra educación en derechos humanos, la discriminación por género, preferencia sexual, etc., o bien, prevenir la violencia en las escuelas por desigualdad económica.

La seguridad debe atenderse transversalmente, como otros temas pendientes

importante considerar en la EVPS, un apartado de preguntas que nos orientaran sobre algunos aspectos de la cohesión social desde esta concepción, donde las relaciones interpersonales, vecinales, la confianza en las instituciones y su percepción sobre oportunidades son cruciales en el mantenimiento de lazos solidarios y el sentido de pertenencia que fortalecen a las comunidades ante los embates económicos y ambientales.

En la EVPS 2012, nos llamó la atención los resultados que expresan nuestra situación con relación a la cohesión social que podrían insertarse en los cuadrantes

I y IV respecto de las subjetividades individuales y colectivas.⁶ Por ejemplo, en cuanto a los lazos sociales, 26% señaló que no

tenía amigos; alrededor de 23% que conocía a una familia vecina o a ninguna; 46% señaló que tienen poca o ninguna confianza en los vecinos; 78.1% que hay que tener cuidado con las personas, y 63% considera que «la gente trata de aprovecharse de uno».

En cuanto a las ideas colectivas encontramos que cerca de 43% de los encuestados todavía considera que «deberíamos tener las mismas ideas y valores para vivir en armonía», lo que implica que no está interiorizada la idea de la diversidad; por otra parte llama la atención que sólo alrededor de 62% piensa que la democracia es la mejor forma de gobierno; 70% considera que el gobierno es indiferente a su situación, y 74% se consideran vulnerables ante personas con poder.

Desde esta perspectiva, y considerando que las acciones públicas y privadas

también conllevan el riesgo de ahondar las rupturas sociales, proponemos que en las políticas públicas y en los esfuerzos ciudadanos se considere, se analice y se diseñe cada acción desde un enfoque holístico planteando al menos las siguientes preguntas:

- ¿En qué medida esta acción/programa/proyecto contribuye a fortalecer la cohesión social?
- Esta acción/programa/proyecto, ¿tiene el riesgo de deteriorar la cohesión social?
- ¿En qué medida las tradiciones culturales y creencias afectan la cohesión social?
- ¿Qué leyes, normas y estructuras sociales impiden la cohesión social?
- ¿Qué conductas manifiestan el deterioro de la cohesión social?

Para concluir, si bien ahora la seguridad está en el centro de las preocupaciones y ocupaciones de muchas personas y recursos, su abordaje necesita habilidades y capacidades operativas, diversas estrategias, así como una interdisciplinariedad e interinstitucionalidad que ya no pueden ser evitadas en aras de cotos de poder. La seguridad debe atenderse transversalmente, como otros temas pendientes para esta ciudadanía: género, derechos humanos, participación ciudadana. En este contexto, un abordaje integrador, un buen fin último, sería la cohesión social. ■

6. El orden simbólico-cultural, dentro del concepto, ha logrado conformar las identidades, las cuales, según algunos teóricos (Tironi y Sorj, 2007), es la que ha proveído de cohesión social a los pueblos latinoamericanos.



REFERENCIAS ■

Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL (2007) *Cohesión social, inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Síntesis. Santiago de Chile: CEPAL.

Durán, María Ángeles y José Luis Machinea (coord.) (2007) «Cohesión social en Iberoamérica, algunas asignaturas pendientes». En *Pensamiento Iberoamericano*, I. Revista Bianaual. Segunda época. AECI/ Fundación Carolina.

Filgueira, Fernando (2007) *Cohesión, riesgo y arquitectura de protección social en América Latina*. Serie Políticas Sociales, 135. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.

Friedman, Michel y Ray Gordesky (2011) «A holistic approach to gender equality and social justice». En *OD Practitioner*, 1 (43): 11-16. Disponible en http://www.odcanada.org/intensive_program_readings/MIDI-10-Becoming_the_change.pdf [Consulta el 14 de agosto de 2012]

Diario Oficial de la Federación (2011) «Lineamientos de la política de prevención social de la violencia, la delincuencia y la participación ciudadana». Enero 26. México.

Observatorio Ciudadano de León-OCL y Sistema Integral de Gobernanza Urbana-SIGU (2012) Encuesta de Violencia y Percepción de la Seguridad en León, Guanajuato. Disponible en <http://www.ocl-sigu.org.mx/archivos/3015> [Consulta el 10 de agosto de 2012]

Tironi, Eugenio (2008) *La cohesión social Latinoamericana*. CIEPLAN/ Corporación de Estudios para Latinoamérica. Disponible en http://cieplan.lemongroup.cl/media/publicaciones/archivos/172/Capitulo_1.pdf [Consulta el 10 de agosto de 2012]

Villatoro, Pablo y Elizabeth Rivera (2007) *La cohesión social en los países desarrollados*. Serie estudios estadísticos y prospectivos, 55. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.